

Schön, D. A. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

Souto M. (1999). *Grupos y dispositivos de formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Souto, M. (1993). *Hacia una dinámica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Capacitación Docente.

---

**Abstract:** As an aim of this paper the intention is to face the learning methodology of the workshop classroom, specially to the experiences related to the industrial design chair, observing the behavior of the three elements that make the development of learning, teacher, knowledge and student possible, as well, the environment and behaviors that are generated within this space of creation and expression, which demonstrate certain conflicts at the time of projecting communication.

**Key words:** workshop classroom – industrial design – learning – communication – process – creation – expression – methodology – knowledge – comprehension

**Resumo:** Como objetivo deste ensaio se pretende realizar um enfoque à metodologia de aprendizagem chamada sala de aulas, especificamente às experiências vinculadas às cátedras de design de produtos industriais, observando o comportamento dos três elementos que fazem possível o desenvolvimento da aprendizagem, docente, conhecimento e estudante, como assim também, o ambiente e condutas que se geram dentro deste espaço de criação e expressão, que demonstram certos conflitos no momento da comunicação projectual.

**Palavras chave:** sala de aula workshop - design industrial – aprendizagem – comunicação – processo – criação – expressão – metodologia – conhecimento – compreensão.

(\*) **María Victoria Recondo:** Diseño Industrial (UP). Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Diseño de Objetos y Productos de la Facultad de Diseño y Comunicación.

---

## Formar profesionales adolescentes.

Sonia Zahalsky (\*)

Fecha de recepción: agosto 2014

Fecha de aceptación: octubre 2014

Versión final: diciembre 2014

**Resumen:** Los cambios en la sociedad postmoderna son inminentes. El estilo de vida de la sociedad ha cambiado y en consecuencia, todas las etapas se han modificado. El período de la adolescencia pareciera no tener fin. Instruir a nivel universitario a adolescentes en su formación profesional es una tarea por lo menos desafiante con características especiales que hay que tener en cuenta.

**Palabras clave:** posmodernidad – adolescencia – enseñanza situada – programación – negociación – pensamiento crítico – capacitación continua.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 76]

---

### Introducción

Es una realidad propuesta por diferentes autores como Casullo, Follari o Wellmer entre otros, que en estos tiempos postmodernos los cambios son inminentes. La expectativa de vida se extiende gracias a los avances de la ciencia, la medicina y la toma de conciencia de lograr y mantener un estilo de vida sano y equilibrado.

La juventud manda. Mantener un estilo de vida joven está a la orden del día. Esto se lo ve en la forma de vestir, en el estilo de vida que lleva una persona adulta, sus costumbres. El mundo de las apariencias está justificado. En esta misma línea, el período de la adolescencia se ha extendido. Por lo que la independencia económica y emocional llega en un tiempo posterior a la preparación profesional.

¿Cómo es la enseñanza de parte del docente universitario para la preparación de estos futuros profesionales?

El presente ensayo pretende dar una mirada interpretativa al tema desde la didáctica tomando en cuenta los aspectos sociales que esta involucra.

### Desarrollo

Se puede observar que actualmente existen muchos profesionales graduados en las universidades que son o tienen las características y rasgos del típico adolescente adulto. Son pocos los adolescentes que se capacitan por vocación, más bien hay una evaluación costo-beneficio. Según William Daros (2009), “Cada vez parece interesar menos la búsqueda del saber por el saber, propio de las pedagogías idealistas”.

¿Qué define a un adolescente adulto? Este adolescente maduro, goza de las libertades que su mayoría de edad le otorga. Es un período caracterizado por la toma de decisiones. Sin embargo, su estructura emocional y psicológica se encuentra aún endeble para canalizar sus vivencias.

Es una etapa de reajustes a nivel fisiológico, cognitivo, emocional y social que tienden a ser resueltos adaptativamente, de ahí que se hayan de planificar e implementar intervenciones psicosociales con objeto de reducir algunos indicios de estrés e inestabilidad socioafectiva,

cierto grado de vulnerabilidad y escasa eficacia interpersonal, así como a un nivel más organizacional y sociocomunitario. (Moral Jiménez y Sirvent Ruiz, 2010, p.38).

Como supuesto cultural, ya vencido, la adolescencia terminaba con la salida del hijo/a de la casa frente al matrimonio o a la independencia económica con el ingreso al mundo laboral. Situados en un nuevo paradigma que contempla la prolongación del tiempo de estudios, la dificultad que implica conseguir un empleo y la falta de metas y objetivos claros junto a la escasa identificación ideológica, es difícil ponerle un final al período de la adolescencia. A este período con estas características, el Dr. Gerardo Castillo (1997) lo denomina la “cautividad en la adolescencia”.

La visión psicosociológica de la adolescencia pone peso en los factores externos que rodean al adolescente. Estos factores, como expone Nicolás Casullo (1999) al hablar de la ruptura entre el modernismo y el postmodernismo, tienen lugar en una escena de crisis y replanteo continuo y constante en lo que se refiere a lo cultural, lo estético, lo ideológico, lo sociológico, lo científico y lo político. Se entiende que un verdadero cambio externo existe.

Sin embargo, Vincent Marques (1982), propone que las cosas siempre pueden ser distintas y que no existe ningún factor biológico que condicione las costumbres del ser humano. El autor cree que las circunstancias sociales van marcando la forma de sentir necesidades y cómo canalizarlas y satisfacerlas. Con esto se determina que la adolescencia tardía es un hecho social.

Teniendo un panorama más claro de los cambios a los que se enfrentan los adolescentes hoy en día, y cómo estos cambios repercuten en su identidad, es preciso permitirse observar cuál es la formación que se les brinda en las Universidades para lanzarlos al mundo como profesionales adolescentes.

Procurar una enseñanza situada ayudará al docente a comprender cuál es el contexto sociopolítico cultural que ingresó en su aula por medios de los estudiantes. Estos no son seres vacíos que se presentan ante un docente esperando ser saciados de conocimiento que aplicarán al finalizar la clase. Ver y comprender al estudiante con toda su historia, inquietudes, necesidades y canalizar esa información volcándola en una planificación situada: “con un docente y unos alumnos particulares, en un momento histórico y en un espacio social determinado” (Agadía, 2012) favorecerá la enseñanza comprensiva logrando el tan ansiado pensamiento crítico en los estudiantes. Agadía propone al docente universitario formarse, descubrir y conocer la abundancia del mundo que lo rodea y encontrar toda la riqueza que se tiene dentro, articulándola para intervenir en el proceso de aprendizaje del estudiante.

Desde este sentido, es necesario lograr una enseñanza comprensiva que favorezca “el desarrollo de los procesos reflexivos, el reconocimiento de analogías y contradicciones y permanentemente recurrir al nivel de análisis epistemológicos”. (Litwin, 1997). Es decir permitirle al alumno que construya conocimiento a partir de su propia experiencia, pudiendo tener un conflicto cognitivo que lo lleve de la manera más propicia al pensamiento crítico.

Litwin deja en claro que es menester del docente resignificar los mensajes emitidos por su grupo de alumnos manejando el marco comunicacional a través de la formulación de preguntas y la explicación que favorezca la enseñanza comprensiva y por ende el pensamiento crítico y reflexivo. La característica de este pensamiento que lleva al aprendizaje, implica una acción situada y distribuida. Aclara que en la suma de todas las experiencias y los conocimientos compartidos por los estudiantes, erróneos o correctos, legitimados por una institución o no, en el espacio de debate y reflexión ofrecido por el docente y en la conducción asistida de éste a lograr los objetivos de la programación, es que se logra la construcción de conocimiento. (1997).

Todo docente universitario debe tener una hoja de ruta de su cursada antes de comenzar la misma. Este documento presentado ante la institución académica, no es otra cosa que la programación. Los propósitos que plantea deben ser claros y concisos. Los objetivos que lo secuencian deben ser seleccionados de acuerdo a las características que se observan en la currícula. Todo este planteo escrito debe ser entendido como una hipótesis de trabajo, ya que se debe tener en cuenta en todo momento las necesidades que plantean los adolescentes frente a los temas que los inquietan y que hacen a la formación de su estructura académica y personal.

La negociación entre el docente y el estudiante debe estar presente en forma implícita y explícita: implícita ya que el docente debe negociar significados, y explícita, ya que se está frente a futuros profesionales con rasgos adolescentes que están en busca de una identificación con la vida adulta. Por lo cual valorar sus conocimientos los ubica en una posición diferente con respecto a los planteos y las ofertas del docente.

La aplicación de estas herramientas, pueden resolver gran parte del conflicto que muchas veces surgen en el aula. Llegar al aprendizaje significativo que propone Ausubel teniendo en cuenta el proceso de desarrollo del individuo y las características socioambientales y culturales que lo atraviesa, ubica al docente en un plano distinto con respecto a la situación del estudiante. (Ontoria, 2001, p.16).

Desde esta perspectiva, es relevante la capacitación permanente del profesor, no solamente perfeccionarse en su área académica, sino como ser integral, manejando aspectos tan variados como los técnicos, psicológicos, de liderazgo y resolución de conflictos, de negociación, ampliar su campo reflexivo y tener cubiertos sus aspectos emocionales.

Es todo un desafío para el docente universitario interpelar a estos jóvenes, nacidos en plena democracia, viviendo y experimentando la libertad desde la cuna, colmados de información, sobreestimulados, abarrotados de imágenes y sonidos, cuyo lugar de encuentro y recorrido es el mundo y sus límites son puestos por ellos mismos, y atreverse a formarlos como personas con un sentido crítico para interpretar la realidad, preparados académicamente y comprendidos emocionalmente, como adolescentes adultos que buscan encontrar su lugar en el mundo para ofrecer su mayor diferencial: ellos mismos.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Capacitación Docente.

**Abstract:** The changes in postmodern society are imminent. The society lifestyle has changed and consequently, all stages have been modified. The period of adolescence seems to be endless. Instruct college-level vocational training adolescents is a challenging task for at least special features that must be taken into account.

**Key words:** postmodernism - adolescence - teaching situated - programming - negotiation - critical thinking - continuous training.

**Resumo:** As mudanças na sociedade postmoderna são iminentes. O estilo de vida da sociedade tem mudado e em consequência, todas as etapas se modificaram. O período da adolescência parece não ter fim. Instruir a nível universitário a adolescentes em sua formação profissional é uma tarefa pelo menos desafiante com características especiais que há que ter em conta.

**Palavras chave:** posmodernidad – adolescência – ensino situado – programação – negociação - pensamento crítico – capacitação contínua.

(\*) **Sonia Zahalsky:** Licenciada en Relaciones Públicas (UP).

## Aprender haciendo o el hacer aprendiendo. Cómo superar la idea de la clase magistral y que el formato del aula-taller nos gane la partida.

Fecha de recepción: agosto 2014  
Fecha de aceptación: octubre 2014  
Versión final: diciembre 2014

Laureano Romani (\*)

**Resumen:** Varios autores son los que se explayan a propósito de las actitudes, aptitudes, herramientas y tareas con las que, tan particularmente, el docente encara el día a día en las aulas. Unos hablan de las casi obsoletas clases magistrales, donde el conocimiento impartido parecería tener una sola vía. Muy por el contrario, otro tipo de docentes cree en la retroalimentación tan rica que se logra con nuevos formatos de clases.

El aula-taller como espacio de reunión y creación es el que propicia el intercambio cognitivo, como bien propugna Néstor Roselli. Justamente aquí es donde se fomenta el aprendizaje de manera colectiva, que Donald Schön lleva al extremo cuando dice que reflexionemos sobre esa acción, sobre lo que sucede allí con el conocimiento. Los resultados de poder llevar a la práctica estos conceptos a veces exceden la práctica en el ámbito del aula. Aquí se propuso mostrar algunas de esas cuestiones. Probemos entonces, ensayemos, el taller nos espera.

**Palabras clave:** aula – caja de herramientas - conocimiento – estructura de clases - taller – transformación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 77]

*“El buen docente es el que continúa aprendiendo, no sólo sobre los temas que enseña sino sobre la propia forma de aprender”.* (Carlino, 2005, p. 172).

Poleas, roldanas, una fosa, martillos, mazas y destornilladores, tornos, yunques y grasa, pinzas, cables y autotornos, son algunas de las herramientas que tiene a mano el mecánico. Así, como el mecánico, el docente también tiene algunas herramientas para poner al alcance de la mano de los alumnos, cuando se desempeña frente al aula y elige el formato del aula-taller, como nexo de unión entre lo que deben aprender los alumnos, y cómo lo deben hacer. Esta actividad, basada en la prueba y el error y en la investigación previa, es la que a futuro favorece el aprendizaje y el desenvolvimiento de los alumnos tanto en el aula, como en su vida adulta y profesional. Pero para llegar a eso, hay que recorrer un

camino que a algunos les parecería incómodo de transitar: la lectura, el estudio, las prácticas, las puestas en común, el aprender haciendo, en suma. (Dewey, 2007) Bien define Ander-Egg el taller: como “un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado”. (1999, p. 14). Como espacio de reunión y creación, ya sea el de un mecánico, cambiando, intercambiando y limpiando piezas de automóviles; el de un ceramista, que con sus manos y un torno crea hermosos diseños de un bloque de pasta inanimada; el de un carpintero, que cincela la madera para obtener de ellas hermosas volutas y flores; el de un artesano joyero engarzando minúsculas piedras preciosas; el de una modista, cosiendo parte por parte el vestido soñado de una novia enamorada; todos ellos deben hacerse de artillería pesada. Se puede conseguir copioso material bibliográfico y otras herramientas para dar vida al taller (Ander-Egg, 1999, p. 12).